

Literatura infantil, juego e ideología • Una interpretación sociológica del Vanguardismo Literario Latinoamericano • La norma culta hondureña • La mascarilla de yeso • Siete poetas Colombianos contemporáneos • Convalecencia de Vallejo • Dos alternativas filosóficas en literatura • Presencia centroamericana en el premio literario • Casa de las Américas • Narradores de Hoy: Oviedo •

# ESTIQUIRIN



3



# ESTIQUIRÍN

Revista Bimestral: Arte — Ciencia — Literatura

Nº 3 Nov - dic' 84

## CONSEJO DE REDACCION

*josé gonzález, jorge luis oviedo,  
ricardo maldonado.*

## ARTE Y DIAGRAMACION

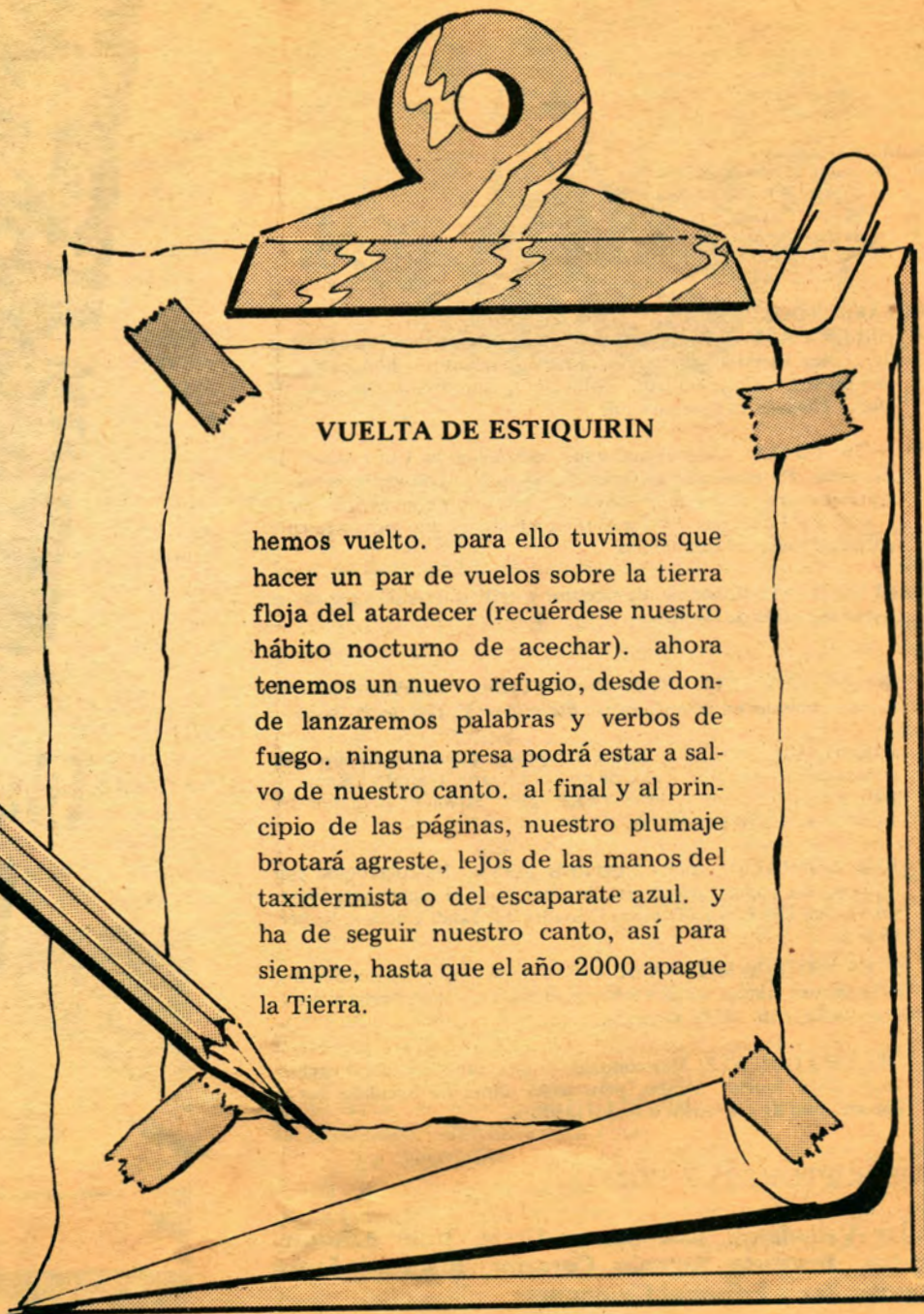
*dagoberto posadas*

## COLABORAN

*hugo niño  
gelasio giménez  
helen humana  
isaías peña gutiérrez  
john lipsky  
juan antonio medina durón*

### VUELTA DE ESTIQUIRIN

hemos vuelto. para ello tuvimos que hacer un par de vuelos sobre la tierra floja del atardecer (recuérdese nuestro hábito nocturno de acechar). ahora tenemos un nuevo refugio, desde donde lanzaremos palabras y verbos de fuego. ninguna presa podrá estar a salvo de nuestro canto. al final y al principio de las páginas, nuestro plumaje brotará agreste, lejos de las manos del taxidermista o del escaparate azul. y ha de seguir nuestro canto, así para siempre, hasta que el año 2000 apague la Tierra.





**COSA COMUNICANTE**

- \* Literatura infantil, Juego e Ideología:  
Hugo Niño. ....3
- \* Una interpretación sociológica del  
Vanguardismo Latinoamericano:  
Jorge Luis Oviedo .....9
- \* La norma culta hondureña:  
John Lpski .....12

**NARRATIVA**

- \* La mascarilla de yeso:  
Gelasio Gimenez .....15

**POESIA**

- \* Siete poetas contemporáneos:  
Selección de Isaias Peña Gutiérrez. ....17

**MEMORIAS Y ACTITUDES**

- \* Convalecencia de Vallejo:  
Georgette de Vallejo .....20

**TIRO AL BLANCO**

- \* Dos alternativas filosóficas  
de Literatura (una aproximación  
a la obra de José Adán Castelar):  
Helen Umaña. ....23

**ABRAPALABRA**

- \* Presencia centroamericana  
en el premio literario Casa de las Américas:  
José Gonzalez .....27
- \* Narradores de Hoy; Oviedo:  
Juan Antonio Medina Durón. ....29

**COLABORADORES**

- \* HELEN UMANA: Licenciada en Letras; ha escrito varios artículos de crítica literaria sobre la obra de varios autores hondureños y extranjeros. Colabora con Estiquirín y suplemento literario de Diario Tiempo: El Cien pies cojo.
- \* JOHN LIPSKI: Norteamericano; trabaja en la Universidad de Houston. Ha publicado artículos de lingüística con varios recursos especializadas. El artículo que aquí aparece, fue tomado del libro: Fonética y Fonología del Español en Honduras, que próximamente publicará Editorial Guaymuras.
- \* HUGO NIÑO: Colombiano; narrador y crítico. Premio Casa de las Américas, rama de cuento
- \* ISAIAS PEÑA GUTIERREZ: Poeta y Crítico colombiano; mantiene una columna en el suplemento literario en El Tiempo de Bogotá.
- \* JORGE LUIS OVIEDO: Joven narrador y poeta hondureño. Ha publicado cuentos y artículos de crítica literaria, teatral y cinematográfica en periódicos y revistas nacionales. Miembro fundador del Taller Literario Roberto Sosa.
- \* JOSE GONZALES: Poeta hondureño (1953). Ha colaborado con revistas tales como: Alcaraván, Presente y con el suplemento literario El Cien Pies Cojo. Miembro fundador del Taller Literario Roberto Sosa.
- \* JUAN ANTONIO MEDINA DURON: Crítico y ensayista hondureño; actualmente trabaja en la Universidad Nacional Autónoma y en la Escuela Superior del Profesorado.
- \* GELASIO GIMENEZ: Más conocido como pintor, cultiva el cuento desde hace mucho tiempo, pero hasta ahora ha decidido dar a conocer uno de sus tantos trabajos inéditos.

**SUSCRIPTORES DE HONOR:**

Julio Valladares, José Santos Ortíz, Julio Antonio Bueso, Instituto Sagrado Corazón, Instituto Jesús Aguilar Paz y Editorial Guaymuras.



**Estiquirín**



# La norma culta hondureña

John Lipski

**S**i profundizamos en la realidad lingüística de Honduras, veremos que la situación es compleja y hasta cierto punto típica, pues nos atrevemos a sugerir que el español hondureño prácticamente carece de una bien definida norma culta. Con el fin de no desencadenar una avalancha de crítica por parte de los hondureños, nos apresuramos a aclarar que esto no quiere decir que Honduras no cuente con individuos muy cultos, cuya erudición puede compararse favorablemente con las figuras más destacadas del mundo intelectual, ni que estos individuos no hablen en una manera digna de su categoría social, reflejando su formación profesional y su respeto por la corrección lingüística. Al afirmar que en Honduras no existe una verdadera norma lingüística culta, queremos decir que los modelos de lenguaje a los que el pueblo suele tener acceso no representan las características lingüísticas del élite intelectual, sino de unos estratos socio-lingüísticos intermedios. También afirmamos que las diferencias lingüísticas que separan a las clases populares de las clases profesionales no son tan marcadas ni tan variadas como en algunos otros países. Veamos algunas tentativas hacia una explicación de esta poca diferenciación vertical en el español de Honduras.

En Honduras, debido a la difícil situación económica que el país ha padecido por mucho tiempo, el nivel de escolaridad es relativamente bajo, aun entre los países menos afortunados de Hispanoamérica. El resultado es una tasa de analfabetismo funcional significativa, que priva a grandes sectores de la población de la oportunidad de aprovechar la prensa escrita, excepto por algunos titulares y fotografías. Este segmento de la población, por lo tanto, tiene que recurrir a la radiodifusión para las noticias oficiales y confronta diariamente las modalidades lingüísticas de los locutores hondureños. Basándose en estudios comparativos, podemos señalar que estos locutores, mayormente por falta de formación especial en la materia de lenguaje radiofónico tales como existen en algunos países, emplean características lingüísticas claramente populares, aun el leer noticieros preparados, y sobre todo al ofrecer comentarios espontáneos, entrevistas, reportajes y anuncios comerciales. La persona de menos cultura, sobre todo el individuo que vive en una zona remota del agro hondureño, tiene contacto lingüístico con sus vecinos, de igual condición socio-cultural, y también tiene contacto pasivo con los locutores de radio, cuya manera de hablar tiene el efecto de reforzar algunas tendencias populares, y de pasar por alto algunas características exclusivas del habla más culta. Estas características populares consisten sobre todo en la pronunciación reducida de algunas consonantes, como: *s*, *d*, *j*, *ch*, y *n*, como



Óleo sobre tela de Dagoberto Posadas

veremos en los capítulos siguientes, y a veces también en algunas combinaciones morfosintácticas o algunos modismos normalmente identificados con el lenguaje popular. Aun los locutores de televisión, cuyas programaciones llegan a un número escasísimo de hogares hondureños, siempre en condición económica más favorecida, exhiben tendencias lingüísticas más populares que sus colegas en otros países hispanoamericanos, lo cual se puede comprobar al efectuar una comparación de los programas grabados en Honduras y los programas filmados e importados de otros países hispanicos.

En las escuelas públicas, sobre todo en las zonas rurales, los maestros (que también suelen ser de origen humilde), raramente exhiben características lingüísticas que difieren radicalmente de las del pueblo. Aun en las clases de idioma castellano predominan los temas tradicionales de ortografía y gramática normativa, y raramente figuran cuestiones de diferenciación socio-lingüística. En muchas zonas rurales, la proporción de maestros con alguna formación universitaria es bajísima, y los maestros que han estudiado fuera del país son aun más escasos, lo cual contribuye



a la perpetuación de las mismas modalidades lingüísticas mediante la propagación y reforzamiento mutuo entre maestro y alumno. Vale lo mismo para la mayoría de los empleados del gobierno, en las varias dependencias de las zonas urbanas y rurales, que mantienen contacto diario con el pueblo. Estos funcionarios no emplean características lingüísticas que contrasten sobremanera con las normas populares, salvo en cuestiones de vocabulario técnico, y por lo tanto, el obrero, campesino u otro individuo de la clase trabajadora que visite una agencia del gobierno no tiene que modificar su producción lingüística en lo más mínimo.

Los políticos de alto rango, en épocas de campaña electoral, acostumbran dirigirse al pueblo, en ceremonias llevadas a cabo en sitios rurales o en las ciudades. En estos momentos, no es raro que un político adopte algunos elementos lingüísticos netamente populares (en algunos casos como reflejo del origen popular del propio político), pero el impacto lingüístico de las figuras propiamente públicas es mínimo, debido a su poca visibilidad y la poca confianza que el pueblo latinoamericano les suele tener a los políticos y altos funcionarios. De más importancia sociolingüística son las estrellas del mundo deportivo, las que salen entrevistadas en los periódicos y en las radioemisoras, y el lenguaje marcadamente popular de estos héroes deportivos dignifica su estrato sociolingüístico en el concepto popular.

La persona de la clase profesional, por las razones que ya hemos señalado, suele tener más contacto diario con individuos de las clases populares, aun en los lugares de trabajo y sin duda en cualquier sitio público. Los hijos son cuidados y aun criados por mujeres recién llegadas del campo, y cualquier trato comercial recalca la prominencia de las normas populares de hablar. Como consecuencia, no se pueden divorciar las características lingüísticas de la clase popular y las de la clase más culta, pues la compenetración es casi completa.

En la descripción lingüística del español hondureño, también hay que tener en cuenta los contornos contextuales, que influyen no sólo en el vocabulario y la estructura sintáctica, sino también en la producción fonética. Se pueden destacar por lo menos los siguientes factores determinadores de la producción lingüística:

- 1.— Naturaleza del contexto discursivo: una entrevista formal, un discurso o una conferencia contendrá rasgos correctivos, que se apartan más de las normas cotidianas. De menos artificialidad es la conversación libre, entre personas que no gozan de un alto grado de confianza o amistad, y el extremo más espontáneo es la conversación entre familiares o amigos de confianza. Dentro de cada categoría, es posible subdividir los contextos para incluir los matices de confianza, amistad, nerviosismo, etc., pero a grandes rasgos son éstas las diferencias contextuales que más directamente afectan los datos lingüísticos.
- 2.— La rapidez del habla. Podemos destacar los

estilos rápido, moderado y lento, tanto en la lectura como en el habla espontánea. Por supuesto, el estilo más esmerado es la lectura lenta, mientras que el habla rápida proporciona más ejemplos de reducción fonética. Entre los dos extremos, existe cierta compenetración de los dos modos de producción lingüística, ya que la lectura rápida puede ocasionar más reducción fonética que una conversación lenta y estructurada. También influye el nivel de confianza que rodee a la conversación, pues una transacción comercial no exhibirá las mismas características que una charla íntima entre amigos de confianza. En el resto de este libro no volveremos a hablar de los estilos de lectura, salvo en la discusión del lenguaje radiofónico, pero en varias ocasiones haremos mención del factor de rapidez en el habla espontánea, para describir la aplicación variable de algunas reglas fonológicas.

- 3.— La identidad del interlocutor. Además del factor de confianza y amistad, también es importante la categoría social del interlocutor con respecto a la de la persona que habla, pues solemos dirigirnos a personas de más alto rango social de una manera distinta de cuando tratamos con individuos de igual o inferior condición social.

En la investigación sociolingüística, especialmente en la dimensión fonética, es de suma importancia controlar los efectos de estos factores, para conseguir datos que puedan representar las modalidades lingüísticas que realmente tengan vigor en el área estudiada. Algunos investigadores han empleado un cuestionario muy estructurado, para estudiar la fonética y la fonología, y los resultados son en la mayoría de los casos, inadecuados, pues no captan los contornos naturales sino la pronunciación exagerada y aislada de elementos individuales. No debemos rechazar el uso de un cuestionario para los estudios lexicográficos ni para determinar las diferencias entre el estilo de



Oleo sobre tela de Anibal Cruz



lectura y el habla espontánea, pero el uso único y exclusivo de un cuestionario para una encuesta fonética dará resultados equívocos. La entrevista muy estructurada tampoco da resultados favorables para la investigación fonética, pero normalmente es inevitable un elemento de nerviosismo y autocrítica que acompaña a la entrevista lingüística. Las grabaciones secretas pueden ser de utilidad, pero es más factible buscar un ambiente de confianza y espontaneidad, que después de algunos minutos, logre borrar la consciencia de la situación investigativa, y que permita un libre intercambio de impresiones. Para lograr este fin, el propio investigador tiene que ajustarse a las exigencias del informante, abandonando hasta donde sea posible sus propios prejuicios lingüísticos y culturales y mostrando un interés sincero por conocer al interlocutor. En las entrevistas llevadas a cabo para el estudio de la fonética hondureña, hemos intentado establecer este ambiente de confianza y espontaneidad, y en algunas ocasiones hemos podido aprovechar la participación de colegas hondureños en la realización de las encuestas. También hemos utilizado como datos comparativos, grabaciones de conversaciones espontáneas entre hondureños de varias agrupaciones socioculturales, programas radiofónicos, actos públicos, conferencias y clases dictadas por maestros hondureños, así como entrevistas muy estructuradas con dignatarios y altos funcionarios. Estas comparaciones permiten esclarecer las importantes diferencias que caracterizan las configuraciones lingüísticas en Honduras, y soslayan el riesgo de basar un análisis en unos datos artificiales y anormales, que no representan el verdadero ambiente lingüístico de Honduras. A fin de cuentas cada investigación tiene sus propios fines, e igual que una investigación histórica, hasta cierto punto va inventando sus propios parámetros e interpretaciones. La importancia relativa de cada elemento lingüístico y de cada agrupación sociocultural en Honduras es altamente discutible, y por lo tanto hemos optado por una descripción más panorámica, señalando nuestras opiniones sobre los puntos sobresalientes, pero dejando ver la amplitud vertical y horizontal que constituye la actualidad lingüística de Honduras.



Oleo sobre masonite de Ezequiel Padilla Ayestas

### HOJA DE SUSCRIPCION

Señores: Consejo de Redacción de la Revista  
ESTIQUIRIN

Adjunto giro bancario o cheque No. \_\_\_\_\_  
del banco \_\_\_\_\_  
por la cantidad de Lps. \_\_\_\_\_  
a nombre de Ricardo Maldonado o Jorge Luis Oviedo,  
importe de mi suscripción por un año.

Nombre: \_\_\_\_\_  
Dirección: \_\_\_\_\_  
Lugar y fecha de envío: \_\_\_\_\_

Honduras. .... L.  
Centro América. .... \$ (USA) 1  
Norte y Sur América. .... \$ (USA) 1  
México, Panamá y el Caribe. .... \$ (USA) 1  
Europa y otros países. .... \$ (USA) 2

*Nota: Las suscripciones de honor costarán el doble.*

Dirección: REVISTA ESTIQUIRIN  
Apdo. Postal 1047  
Tegucigalpa, Honduras, C. A.



Tegucigalpa      nov'84

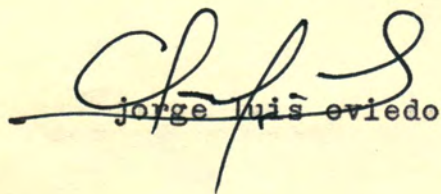
John Lipski

Te saludo desde este "oasis de paz" y espero que todo ande bien por allá.

Aparece, en el número 3 de la revista un artículo tomado de tu libro que al fin parece que saldrá en el primer trimestre del próximo año.

Me agradaría, por otra parte, ~~que~~ mantener correspondencia más frecuente, sobre todo por si tienes nuevos trabajos que versen sobre el español hablado den Centro América. Y si necesitas algún tipo de colaboración, nada más tiene que solicitarla.

Con consideración,

  
jorge luis oviedo